

SANTO TOMÁS DE AQUINO, del arameo, «gemelo», «mellizo» (1274). Presbítero de la Orden de Predicadores y doctor de la Iglesia. Nació en Rocca Secca, Aquino, Italia, en el seno de una familia noble. A los cinco años cursó estudios en el monasterio benedictino de Monte Cassino. Hacia 1239 ingresó a la universidad de Nápoles; contra los deseos de sus familiares se afilió a la Orden de Predicadores (dominicos). Los superiores le enviaron a Roma, pero en el trayecto fue secuestrado por sus hermanos, quienes le llevaron a su hogar, donde quedó prisionero. En 1245 escapó y llegó a Colonia, Alemania, ahí fue discípulo de san Alberto Magno (15 de noviembre). Su inteligencia y humildad causaron el asombro a sus maestros. Se ordenó sacerdote en 1250 y obtuvo los grados de doctor en teología y filosofía. Fue prestigiado docente en diversos seminarios y universidades. Destacó por su fervor al celebrar la Eucaristía. La Historia Universal le reconoce como máximo representante de la Filosofía Escolástica y un gran teólogo. Entre sus obras se encuentran: *Summa contra Gentiles* y la inconclusa *Summa Theologiae* (*Summa Teológica*). Falleció en Fossanuova, Roma. Fue canonizado en 1323 y declarado doctor de la Iglesia en 1567. Declarado Patrono de universidades, colegios, estudiantes y editores en 1880. El Papa Benedicto XVI destacó de santo Tomás: «Supo presentar la admirable síntesis cristiana entre razón y fe, que para la civilización occidental representa un valioso patrimonio, al que se puede acudir también hoy para dialogar de modo eficaz con las grandes tradiciones culturales y religiosas del este y del sur del mundo». Entre los razonamientos del Santo se encuentran: «El bien puede existir sin el mal, mientras que el mal no puede existir sin el bien». «Si el objetivo más alto de un capitán fuera preservar su barco, lo mantendría en el puerto por siempre». «La fe se refiere a las cosas que no se ven, y la esperanza a las cosas que no están al alcance de la mano».

San José Freinademetz, presbítero de la Sociedad del Verbo Divino. Beata Olimpia (Olga) Bidá, mártir.